



Una contribución a la teoría de la elección racional sobre los elementos de evaluación, percepción y voto

Ernesto Pacheco*
Carlos Vilalta y Perdomo*
y
Macario Schettino*

Documento de Trabajo
Working Paper

EGAP-2005-07

Tecnológico de Monterrey, Campus Ciudad de México

Una Contribución a la Teoría de la Elección Racional sobre los Elementos de Evaluación, Percepción y Voto

Ernesto Armando Pacheco Velázquez

Carlos Javier Vilalta y Perdomo

Macario Schettino Yáñez

Tecnológico de Monterrey, Campus Ciudad de México

Julio de 2005

Resumen

La teoría de la elección racional predice que los electores votarán por el partido que mejor representa sus intereses. La teoría supone que el votante puede y debe identificar cuál es el partido que se encuentra a una menor distancia ideológica de aquellos elementos que son relevantes para definir su voto. A este respecto la literatura especializada en México apunta a que hay algunos temas políticos y morales que efectivamente influyen en la conducta del votante. En este artículo se hacen avances sustanciales en la teoría de la elección racional al demostrar (1) que el elector es congruente entre sus preferencias y percepciones, pero que no puede hacer una diferenciación clara entre los partidos y sus propuestas, (2) que son los elementos económicos los más importantes al momento de decidirse por el voto, (3) que estos elementos además de los políticos y morales se pueden modelar y con base en ellos predecirse su preferencia electoral y (4) y establece una explicación en cuanto al porqué estos elementos no han podido ser percibidos como importantes mediante la técnica de regresión logística..

Introducción

Los procesos democráticos en México son muy recientes y de una importancia política y teórica elemental. Cronológicamente, hasta 1985 el Partido Revolucionario Institucional (PRI) jamás había perdido una gubernatura o una posición en el Senado.¹ En 1988 empezaron a aparecer las primeras derrotas electorales serias y el mismo PRI a erosionarse y dividirse gravemente. El efecto de lo anterior fue que nueve años más tarde, en las elecciones federales de 1997, el PRI obtuvo tan sólo un 39% de la votación y por primera vez desde los años treinta no gozó de los beneficios de contar con una mayoría absoluta en la Cámara de Diputados.

Por otro lado, en el mismo 1997, el Partido de la Revolución Democrática (PRD) ganó las elecciones –políticamente claves- a la jefatura de gobierno del Distrito Federal y también ganó la mayoría en su congreso local; lo que garantizaba un mismo gobierno en dos poderes diferentes. Finalmente, en el 2000, el PRI perdió la Presidencia de la República junto con más de una tercera parte de las gubernaturas. La presidencia fue ocupada por Vicente Fox, el candidato de la coalición Alianza por el Cambio, compuesta por el Partido de Acción Nacional (PAN) y el Partido Verde Ecologista de México (PVEM) (Schettino, 2002).

Teóricamente, la evolución de los sistemas democráticos es generada por cambios en el comportamiento de los electores (Almond y Verba, 1963). Es por lo anterior, que entender el proceso democrático que ha vivido este país requiere igualmente de la comprensión del elector mexicano (Buendía, 2000).

¹En el año de 1970, Jorge Cruikshank, del Partido Popular Socialista ocupó un lugar en el Senado, esta fue la primera aparición de un elemento de la oposición en el Senado mexicano. No obstante, la victoria de Cruikshank fue en alianza con el PRI, por lo que no se reporta como una derrota del Partido Revolucionario Institucional.

En este sentido, aún y cuando una gran parte de los estudios desarrollados por la escuela de la elección pública –*public choice*- se han enfocado a estudiar el comportamiento del electorado en democracias no recientes y bien consolidadas -como la estadounidense y las europeas occidentales-, existe un creciente interés y urgencia por determinar la forma en que se están consolidando las democracias emergentes (Norris, 2002).

Debido a lo anterior, los estudios del electorado mexicano han cobrado cada vez más importancia y frecuencia en la literatura internacional. Esto debido precisamente (1) por las implicaciones internacionales que tienen las elecciones mexicanas y (2) por su reciente historia y consecuente complejidad y relevancia teórica. Para los investigadores nacionales, detectar y comprender las distintas variables que explican los resultados electorales y la estrategia de los partidos es cada vez más importante (Crespo, 1998).

En términos cuantitativos, los estudios electorales en México son escasos y muy recientes ya que hasta hace poco tiempo se consideraba inútil y poco interesante investigar los procesos electorales: inútil por su obvia predictibilidad, lo poco competitivas, las reglas electorales marcadamente parciales que favorecían al partido en el poder, y la práctica frecuente del fraude electoral que hacía imposible inclusive poder obtener cifras reales de la votación (Crespo, 1998).

A este respecto, las reformas electorales han sido clave para el despegue de la democracia multipartidista y también de los estudios electorales en México. Klesner (2002, p.2) correctamente afirma que *“las reformas electorales realizadas en 1996 fueron fundamentales para reducir el fraude, la coerción y la compra del voto, que caracterizó por mucho tiempo la*

competencia electoral en México. Por lo que sin menospreciar los trabajos realizados antes de ese año, los datos que pueden obtenerse a partir de esa reforma ofrecen una mejor referencia para entender el comportamiento del voto en México". Cabe mencionar que tenemos menos de una década gozando de reformas electorales que garantizan competencia política, pluralidad, certeza jurídica, equilibrio de poderes y equidad en la lucha electoral (Méndez de Hoyos, 2003).

Debido a lo anterior, las preguntas clásicas que las diferentes teorías de la elección pública han tratado de responder son vigentes (Domínguez y McCann, 1995):

- a. ¿Qué determina la decisión de un individuo al votar por uno u otro partido?
- b. ¿Qué factores determinan el voto?
- c. ¿Cuáles son los más importantes?
- d. ¿Qué evalúa un ciudadano al momento de ir a las urnas?

El presente artículo contesta parcialmente estas preguntas basándose estrictamente en la teoría de la elección racional.

Con base en estas preguntas principales de investigación y con base en el desarrollo de la teoría de la elección pública, lo que demostramos y concluimos es, sintéticamente, lo siguiente:²

- a. Demostramos que los aspectos económicos (en eje izquierda-derecha económica) son más importantes para los electores, que aquella que le conceden a los que se ubican en el eje liberal-conservador.

² Para el lector no familiarizado con la teoría de la elección racional, estas conclusiones quedaran más claras en la sección de resultados

- b. Demostramos que mientras más grande es la importancia que un votante le concede a un factor, mayor es la diferenciación que éste hace sobre las distancias ideológicas de los partidos
- c. Demostramos que la votación del elector puede ser explicada en la mayoría de los casos mediante la importancia que ellos declaran conceder a cada elemento y la percepción que ellos tienen sobre la posición que guardan cada uno de los partidos políticos.
- d. Explicamos el porqué la importancia de algunos de estos elementos no pueden ser detectados mediante la técnica de regresión logística.

El documento lo estructuramos de la siguiente forma: en la primera sección describimos brevemente esta teoría enfatizando suposiciones importantes y recalcando aquellos hallazgos que pueden ser relevantes para este estudio; lo ligamos a una discusión sobre las debilidades de la teoría. En la segunda sección describimos la fuente de información y el instrumento utilizado en esta investigación. En la tercera sección analizamos los resultados obtenidos. Finalmente, en la cuarta sección realizamos una discusión y presentamos una serie de conclusiones.

1. Una revisión del estado de la teoría de la elección racional en Estados Unidos y México y los problemas de percepción, evaluación y voto

a. La teoría de la elección racional en Estados Unidos y México

Lo que hizo Downs (1957) fue atraer la idea de la maximización de utilidades al campo de los estudios electorales. Con ello dio un empuje muy considerable a la ciencia política, desarrollando así, la teoría de la elección racional. La base conceptual de la teoría es que el individuo votará por el partido que mayor afinidad tenga con sus intereses y que maximicen su beneficio esperado; es decir, la teoría supone que la decisión del voto resulta de un cálculo influenciado por una serie de elementos evaluados racionalmente por el ciudadano; lo que se ha dado a llamar como un análisis de costo-beneficio (Andersen y Heath, 2000). La lógica fundamental de la teoría es que el individuo se inclinará a votar por aquel partido cuya postura muestre una mayor congruencia con sus preferencias, o bien, por la preferencia que mayor importancia tenga para él (Olson, 1965); en donde haya una menor distancia o espacio.

Se deriva de lo anterior, que los candidatos de los partidos también toman sus decisiones con base en una conducta racional y que pueden colocar su postura en una posición que les pueda ser favorable en la percepción de los votantes y pueda darles el triunfo en una elección.

El modelo espacial de elección racional originalmente presentado por Downs (1957) es unidimensional; es decir, que solo utiliza una dimensión a la vez para representar la preferencia de los votantes. Sin embargo, es posible extender este modelo a un espacio n dimensional, en donde cada elemento

que se considere como un factor de decisión en la elección tendrá su propia dimensión (Shepsle, 1972; Enelow y Hinich, 1981; Enelow y Hinich, 1984; Hinich y Munger, 1997); invariablemente, los modelos espaciales siguen suponiendo que los votantes son agentes racionales que buscan maximizar su función de utilidad y que para los candidatos el objetivo fundamental es ganar en los comicios electorales; se trata de la máxima utilidad para todos los agentes en la situación.

Algo importante de aclarar es que el comportamiento del candidato se supone dinámico o cambiante, mientras que las preferencias de los votantes se consideran estáticas o no cambiantes. El modelo simplifica la situación de esta manera y así permite predecir que para el caso de una elección entre dos partidos, la posición de los candidatos convergerá en la “mediana” -estadísticamente hablando- de las preferencias de los votantes; un resultado conocido como el Teorema del Votante Mediano.

La razón de esta decisión en la modelación es intuitivamente obvia: un votante racional siempre preferirá al candidato más cercano a la ubicación que le corresponde en este espacio unidimensional de decisión. El elemento de decisión o candidato cuya posición se ubique en –o más cercano a- la mediana, asegura la posición óptima, esto es, maximiza la cantidad de votos esperados.

A este respecto, existe una gran cantidad de estudios que encuentran de manera sistemática que los electores tienden a apoyar candidatos que promueven políticas congruentes con sus preferencias; o sea, hay un componente de racionalidad y optimización demostrado en el elector. La mayor

parte de esta literatura y la más importante y clara ha sido desarrollada con base en estudios electorales en los Estados Unidos.

Entre los primeros estudios y posiblemente dos de los más significativos son el de Page y Brody (1972) y el de Jackson (1975). Los primeros autores realizaron un estudio en el que encontraron que la percepción del electorado sobre la posición de los candidatos con respecto a la guerra de Vietnam jugó en aquella ocasión un papel fundamental en la elección presidencial en 1968. Es decir, el tema a decidir en la mente del elector era saber cual era la posición de cada candidato respecto de la guerra, y con base en ello se tomaba la decisión de a que candidato político elegir. Hablando de la evaluación de partidos más que de candidatos, Jackson (1975) presentó un modelo -ahora clásico- que explica la elección presidencial de 1964. Este autor demostró que la decisión del voto, está fuertemente influenciada por las evaluaciones que las personas realizan sobre la posición que guardan los diferentes partidos políticos con respecto a las diferentes políticas públicas que éstos promueven.

En la década siguiente, Aldrich (1980) y Whitby y Bledsoe (1986) encontraron y reportaron evidencia de que los resultados electorales de senadores –en Estados Unidos- son dependientes de las preferencias ideológicas de los votantes; y que éstos “comparan” los elementos de discrepancia entre el titular y el rival.

En investigaciones más recientes y en coincidencia con los estudios previos, Alvarez y Nagler (1995) argumentan que la ideología y los diferentes elementos políticos juegan un rol sumamente importante; al menos dentro de la elección presidencial de Estados Unidos en 1992. En particular, estos autores señalan que el estado de la economía, el déficit y el aborto -como temas

económicos y morales- fueron tres elementos muy importantes dentro de la evaluación que los ciudadanos hicieron sobre las posturas de los candidatos.

Para el caso mexicano, también existe una variedad de estudios, por cierto muy recientes pero de una gran calidad científica, que han tratado de determinar aquellos elementos políticos que influyen en la decisión de voto.

Entre los primeros tenemos el estudio de Yanner (1992) en el que encontró que el tema de la corrupción fue un importante factor que influyó en las elecciones de 1988. Para la elección presidencial siguiente, Moreno y Yanner (1995) encontraron que en 1994 los tres principales candidatos en competencia pusieron sobre la mesa de discusión diferentes elementos políticos que captaron la atención de una gran audiencia, tales como la descentralización de poderes, la reforma electoral, y el empuje al proceso de democratización. Estos autores también sostienen que otros temas como el respeto al voto y la preocupación sobre la violencia política que se vivía en ese momento fueron también factores que influyeron en la elección presidencial. Un avance metodológico que estos autores realizan en la literatura especializada en México es a través del uso de una regresión logística multivariada, la cual es una técnica estadística de uso poco frecuente.

De una manera más conceptualmente elaborada, Magaloni (1996) afirma que son tanto el eje económico³ como el eje político institucional⁴ los ejes o guías fundamentales para el elector al momento de decidir y votar. Algo de mucho interés es la afirmación que este autor hace sobre que los electores no-priistas que dan prioridad al eje político están dispuestos a votar por

³ El eje económico también es conocido como el eje izquierda-derecha económica. Aunque existen muchas discusiones sobre lo que significan los términos izquierda y derecha económica, en este trabajo consideraremos que la diferencia está basada en la estatalidad; la izquierda se caracteriza por un mayor estatismo (mayor control del estado en las decisiones económicas) y la derecha propone una menor intervención del Estado.

⁴ El eje político institucional también es nombrado el eje autoritario-democrático y tradicionalmente había sido asociado al mantenimiento del status quo (derecha) y los deseos de un cambio político (izquierda).

cualquier partido opositor -al PRI obviamente- que tenga la mayor posibilidad de conseguir la victoria. Por otro lado, aquellos que dan un mayor peso a la dimensión económica, difícilmente están dispuestos a sacrificar su ideología para derrotar al partido en el poder.

Moreno (1999) afirma que el eje político institucional juega un papel sumamente importante en las preferencias de los votantes. En particular subraya la importancia del dilema autoritarismo-democracia y afirma que los votantes priistas son generalmente ubicados en la derecha del eje político institucional, los votantes perredistas pueden localizarse en la izquierda, mientras que un buen porcentaje de los votantes panistas están ubicados en el centro de este eje. Este mismo autor sostiene, además, que con los avances democráticos en México, el eje político institucional cederá su lugar preponderante y que posiblemente el eje económico será el centro de discusión durante la presente década. El análisis que Moreno realiza en este trabajo se encuentra basado en una serie de encuestas en donde mide la ideología política y económica de los individuos y la percepción que ellos tienen sobre la posición de los diferentes partidos políticos.

En su libro publicado en 2003, Moreno afirma que para las elecciones del año 2000, los ejes político-institucional y moral⁵ son en esta ocasión los ejes que pueden explicar de manera significativa las preferencias de los votantes; en cambio el eje económico no influyó de manera importante en la decisión de voto del elector mexicano.

⁵ El eje moral, o también conocido como eje liberal-conservador está relacionada con los valores, la libertad de pensamiento y estilo de vida de los habitantes de un país o región (los liberales son más condescendientes a diversos estilos de vida, mientras que los conservadores prefieren los valores tradicionales y se muestran menos tolerantes con los cambios en la sociedad).

Sin embargo, hay algunos hallazgos que podrían parecer contradictorios en la literatura Mexicana. Buendía (2000) enfatiza las razones económicas y asegura que el voto económico retrospectivo ocupa un lugar preponderante en la decisión del elector mexicano. Afirma que si la economía crece, el votante apoyará al partido en el poder, mientras que si el estado de la economía se deteriora, los electores tenderán a votar por la oposición. Decimos que este hallazgo podría parecer contradictorio dado que subraya la importancia de un aspecto económico, no obstante, la evaluación económica retrospectiva no es considerada un elemento de evaluación y por lo tanto, las conclusiones de ambos estudios son congruentes.

De manera más concurrente con las posiciones más diferenciadas, Magaloni y Poiré (2004) afirman que el eje económico y el eje moral -ejes de decisión en los que tradicionalmente los votantes en democracias más avanzadas han basado sus competencias políticas- empiezan de manera aparejada a jugar un papel cada vez más importante en la democracia mexicana. Afirman que algunos elementos tales como la educación, el sector salud, la reforma política, el combate de la corrupción y la privatización de la Comisión Federal de Electricidad fueron elementos importantes debatidos por los candidatos presidenciales en el año 2000.

En síntesis, hay mucha evidencia sobre la relevancia de la evaluación que el votante hace en torno a sus preferencias y las posiciones de los candidatos al momento de una elección. El tema por discutir y por avanzar en el desarrollo de la teoría de la elección racional en la literatura actual está en poder detectar y modelar el peso de los factores de importancia; investigar

cuales son los elementos percibidos y evaluados en cada una de las diferentes elecciones (Nagler y Alvarez, 1995).

b. Problemas de evaluación, percepción y voto

Aquí surge un problema de investigación central y que tratamos en el presente documento: el conocimiento y la percepción que los electores tienen sobre la posición de los diferentes partidos políticos.

Para entender esta situación de complejidad, regresemos a Downs (1957) por un momento. Este autor hacía énfasis en recordarnos que dado que el impacto de un voto en el resultado de las elecciones es casi nulo, un ciudadano ordinario –racional- no tiene ningún incentivo para gastar recursos buscando información relevante para poder tomar una decisión. Para Downs entonces, la mayoría de los votantes terminarían siendo “racionalmente ignorantes”.

Este argumento aparentemente parecería no proceder debido a que es contraconceptual. Sin embargo el argumento es sumamente relevante. La premisa básica de la teoría efectivamente consiste en la suposición de que los electores pueden naturalmente distinguir la postura de los partidos políticos; ya que esto es lo que les permitirá evaluar cuál es el partido que maximiza su utilidad. No obstante, la distinción que hacen los electores no es tan racional o clara. Esto representa un problema real y para el que hay suficiente evidencia.

De hecho, este problema no es nada nuevo. Ya hace más de ochenta años que Lippman (1922) hizo evidente el papel relevante que los medios masivos de comunicación juegan en las democracias modernas. El argumento central de Lippman es que las personas y los gobiernos actúan en forma

diferente a aquella imaginada por los teóricos democráticos clásicos. Por ejemplo, mientras que en la antigua Grecia los ciudadanos podían observar los trabajos del gobierno y las consecuencias de las acciones de sus líderes, el ciudadano moderno no puede alcanzar a notar claramente estos efectos. Las demandas de la vida cotidiana y el tamaño y alcance de los estados contemporáneos (o naciones) impiden a los ciudadanos observar los acontecimientos de primera mano.

Este autor entonces procedió a argumentar que si los ciudadanos deseaban evaluar el desempeño de sus líderes, ellos debían construir una imagen mental con base en los comunicados que se transmiten en los medios; una imagen mental de algo que podemos denominar el “pseudo-ambiente”.

Es decir, aquí estamos hablando de un problema de percepción elemental. Si este pseudo-ambiente es una descripción exacta del ambiente real, entonces los ciudadanos tienen la posibilidad real de recompensar o elegir a su gobierno con un conocimiento exacto. Y la teoría de la elección racional encuentra perfecto significado. Sin embargo, una advertencia de Lippman es que los medios de comunicación crean pseudo-ambientes inexactos y en consecuencia, esto impide a los ciudadanos hacer una elección con información completa y correcta sobre las acciones realizadas.

El planteamiento de Lippman es totalmente pertinente. En la actualidad existen múltiples medios existentes que ofrecen versiones diferentes y a veces contradictorias sobre un mismo acontecimiento. En consecuencia, a los votantes les es imposible formarse una descripción exacta del ambiente real. Inclusive, al votante le es difícil poder formularse un pseudo-ambiente con base en todas las diferentes versiones de información que recibe.

Visto lo anterior, una cuestión indispensable a investigar es determinar cuáles son aquellos elementos que tendrán más peso en la decisión de voto de un elector y determinar si el elector es capaz de distinguir las acciones de su gobierno y la posición que defienden los diferentes partidos. Dicho en más detalle, el desarrollo de la teoría requiere investigar cuál es el eje que mayor preponderancia tiene y tendrá en las futuras elecciones, determinar si los votantes reflejan la importancia de estos elementos al momento de realizar su voto, y obviamente también si distinguen la posición de los diferentes partidos.

Metodológicamente, tanto la regresión logística como la probit han sido las herramientas estadísticas más avanzadas y principales sobre las cuales se han basado los estudios previos. No obstante, la discusión teórica sobre la percepción del elector en cuanto a la posición de los diferentes partidos políticos, es el punto fundamental de la discusión. Las técnicas estadísticas solo nos permiten avanzar la teoría, pero previo a esto es requisito pensar en nuevas formas de desarrollarla.

2. Características del cuestionario y la muestra

Este es un estudio sobre el elector capitalino el cual, en términos generales y comparativos, cuenta con un aceptable nivel de información política. El cuestionario utilizado para esta investigación se dividió en cinco partes diferentes:

- a. Características sociodemográficas y sofisticación política (o conocimiento político) de los individuos.
- b. Preguntas enfocadas a conocer la evaluación retrospectiva del gobierno federal.

c. Preguntas cuya finalidad es conocer la identificación del votante con algún partido político.

d. Evaluación de los principales elementos que están relacionados con la elección racional del individuo

e. Conocer el voto del elector en los últimos dos comicios federales

En las características sociodemográficas se pregunta el género, edad, religión, estado civil, grado de estudios, profesión, ingreso familiar. El grado de sofisticación política del individuo se determina mediante tres preguntas diferentes del cuestionario: nombre a los presidentes de los tres principales partidos políticos, nombre a algunos de los principales secretarios de estado y porcentaje de representación de los partidos en la cámara de diputados.

Por otro lado, la evaluación retrospectiva contempla aspectos tales como la inflación, desempleo, impuestos, servicios de salud, calidad educativa, tasas de interés, nivel de vida personal y el estándar de vida del país. Se pregunta, además, la evaluación del presidente Vicente Fox en los tres primeros años de gobierno.

También, la identificación con el partido ha sido medida con las preguntas clásicas que se han utilizado en los estudios que se han desarrollado en Latinoamérica. En esta parte se agregó una pregunta diseñada para determinar la validez interna de estas respuestas. Otro grupo de preguntas se dirigen a conocer la preferencia del individuo sobre los factores que están relacionados con una elección federal, la percepción que éstos tienen sobre la posición de los tres principales partidos políticos y la importancia que el elector le da a estos elementos.

La encuesta fue aplicada en el Distrito Federal en el mes de septiembre de 2003; durante dos fines de semana. La aplicación de la encuesta corrió a cargo de una empresa dedicada a la investigación de tendencias electorales. Se seleccionaron aleatoriamente 20 diferentes secciones electorales y en cada una de ellas se consultó a 20 individuos; un total de 400 personas. Las encuestas fueron aplicadas de manera personal, en vivienda y no se llevaron registros de rechazo sobre la encuesta.

Una observación importante en este punto es hacer notar que hay un grupo de ocho preguntas en total en las cuales se le pregunta directamente al elector la importancia que le concede a los diferentes elementos de evaluación; pregunta que regularmente ha sido ignorada por los investigadores y en la que se basa nuestra contribución a la literatura principalmente.⁶

3. Resultados

a. Resultados de la encuesta sobre los elementos políticos, económicos y morales

Como se acaba de mencionar, ocho preguntas fueron dirigidas a conocer los factores que pueden influir en el voto en una elección federal. El cuadro 1 contiene un resumen de las respuestas obtenidas en cada una de ellas cuando se le pregunta al elector su preferencia y la percepción de la ubicación del PAN, PRI y PRD en estos tópicos.⁷

⁶ Las preguntas fueron seleccionadas a partir de diferentes encuestas realizadas por el *National Election Studies* (NES) y por el *Centre for Research into Elections and Social Trends* (CREST). La intención principal de estos reactivos es tratar de medir la ideología del elector y no se pretende afirmar que estos fuesen los elementos que mayor influencia hayan presentado en las elecciones federales de 2003.

⁷ El número de la muestra en cada uno de los rubros evaluados es constante de 400 elementos, ya que solamente se consideraron aquellas encuestas en que los respondientes contestaron a todas las preguntas.

Cuadro 1. Preferencia y percepción del elector sobre la posición de los partidos políticos con respecto a los diferentes elementos que evaluados.

		Preferencia del elector	Percepción del PAN	Percepción del PRD	Percepción del PRI
Privatización de la C.F.E.	Media	2.50	4.37	2.86	3.78
	Mediana	0	4	2	3
	Moda	0	0	0	0
	Desviación Estándar	3.62	3.94	3.28	3.71
Dilema de la Creación de empleos vs. Inflación.	Media	1.87	4.00	3.19	4.28
	Mediana	0	4	2	5
	Moda	0	0	0	0
	Desviación Estándar	3.11	3.55	3.18	3.43
Mayores impuestos vs. Mejores servicios.	Media	5.59	6.18	5.62	5.40
	Mediana	5	6	5	5
	Moda	5	5	5	5
	Desviación Estándar	3.30	3.13	3.16	3.27
Legalización del aborto.	Media	4.60	5.93	5.26	5.49
	Mediana	5	5	5	5
	Moda	0	10	10	10
	Desviación Estándar	4.21	3.78	3.63	3.62
Legalización de la unión de parejas homosexuales.	Media	5.92	6.74	6.23	6.29
	Mediana	5	7	5	5
	Moda	10	10	10	10
	Desviación Estándar	3.99	3.39	3.45	3.46
Legalización de la posesión de armas.	Media	5.80	6.16	5.87	5.90
	Mediana	8	7	6	6
	Moda	10	10	10	10
	Desviación Estándar	4.35	3.80	3.83	3.79
Dilema de la responsabilidad de un ingreso digno.	Media	3.73	4.52	4.20	4.51
	Mediana	1	4	3	4
	Moda	0	10	0	0
	Desviación Estándar	4.21	3.85	3.80	3.78
Control de capitales extranjeros.	Media	1.67	2.58	2.08	2.62
	Mediana	0	1	1	1
	Moda	0	0	0	0
	Desviación Estándar	3.04	3.39	3.98	3.28

La primera pregunta está referida a la privatización de la Comisión Federal de Electricidad (CFE), donde cero significa totalmente en contra de la privatización y diez totalmente a favor de la privatización.

Sobre el dilema de la creación de empleos versus inflación, la pregunta esta redactada de la siguiente manera: “El papel de gobierno es favorecer la creación de empleos, o el papel del gobierno es tratar de mantener la estabilidad en los precios”; donde cero significa que debe favorecer la creación

de empleos y diez que debe de tratar de mantener la estabilidad de los precios. Como puede observarse, el elector se mostró a favor de que una tarea más importante para el gobierno es favorecer la creación de empleos en relación a tratar de mantener la estabilidad de los precios. El PRD nuevamente es el partido que más cercano aparece a la preferencia expresada por el votante.

Otra pregunta está referida al tema de la recaudación fiscal. Esto se expresa de la siguiente manera: “El Gobierno debería disminuir los impuestos aún a costa de empeorar los servicios públicos o el Gobierno debería mejorar los servicios públicos aún a costa de subir los impuestos”; cero significa a favor de la primera postura y diez a favor de la segunda postura. Los resultados muestran que el elector está ligeramente a favor de aumentar los impuestos para poder recibir mejores servicios públicos. Al igual que en los casos anteriores, nótese que la opinión promedio se encuentra más cerca de la postura en la que se percibe al PRD.

Otra pregunta, ahora de naturaleza moral, se refiere a si el gobierno debería o no permitir el aborto; en este caso una opinión favorable a legalizar el aborto se expresa con el cero y una opinión contraria se expresa con el diez. Nótese como en este elemento el elector tiene una postura ligeramente conservadora. Sin embargo, se aprecia a si mismo un poco más liberal que la forma en que percibe la posición de los partidos. Además, por cuarta ocasión consecutiva, el PRD se coloca como el partido que se encuentra más cercano a las preferencias de los electores.

Otra pregunta cuestiona al elector sobre la posibilidad de legalizar la unión entre dos personas de un mismo sexo; cero significa a favor de esta postura y diez en contra. A pesar de que el elector de nuevo se muestra

conservador, una vez más percibe a los partidos con tendencias más conservadoras. En particular, el PAN es ubicado como el partido más conservador, y el PRD como el partido más liberal.

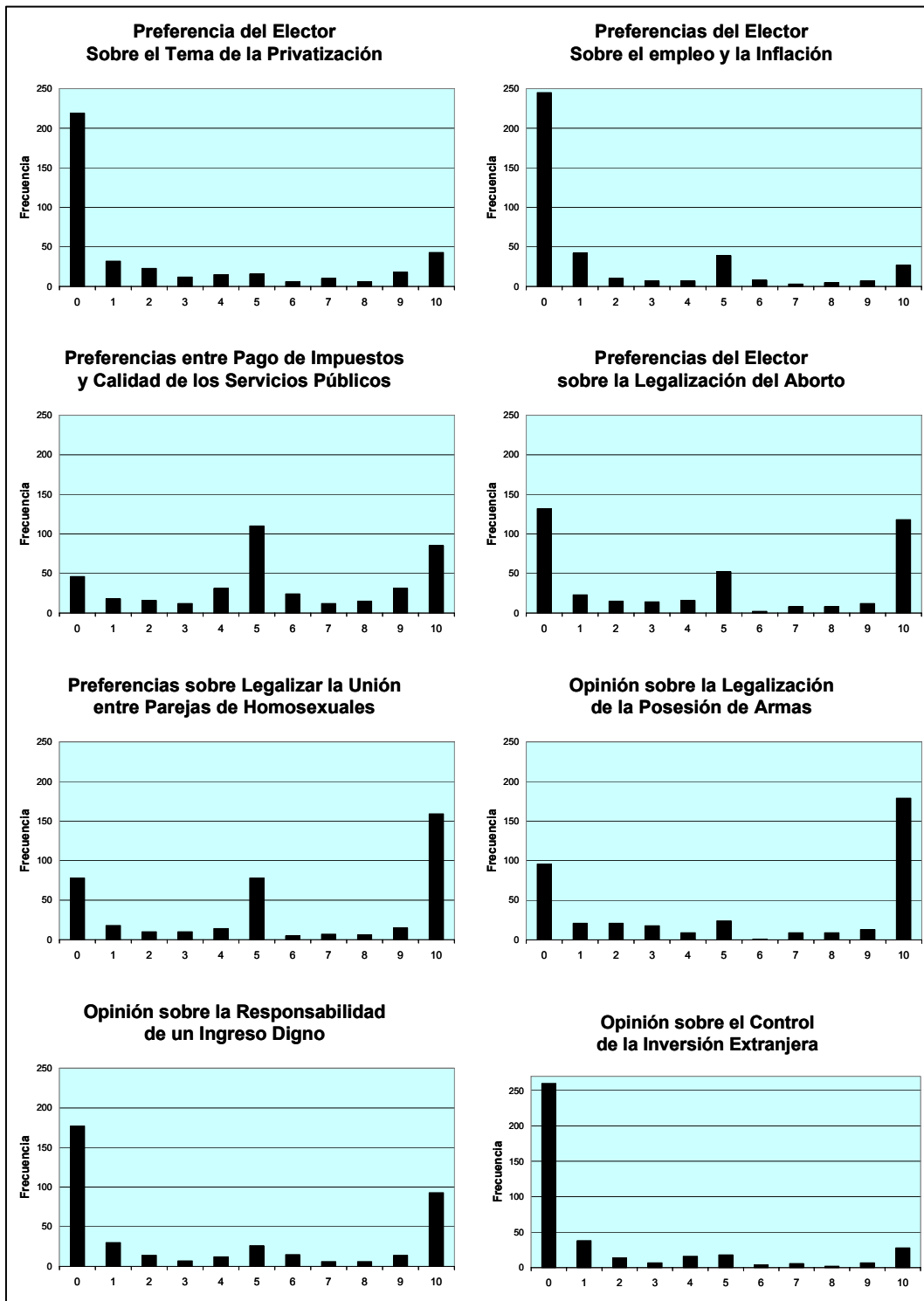
La siguiente pregunta se dirige a conocer la opinión del votante sobre la posibilidad de legalizar la posesión de armas; en donde cero significa a favor de la postura y diez en contra. Coincidiendo con los dos aspectos anteriores, el elector se muestra conservador pero percibe a los partidos en una posición más conservadora. También en este tópico percibe al PAN como el partido más conservador y al PRD con la posición más liberal.

Hay otra pregunta referida al eje económico y la redacción es la siguiente: “El gobierno debería responsabilizarse de que cada persona tenga un trabajo y un ingreso honorable o cada individuo debe hacerse responsable de sí mismo”; cero significa a favor de la primera postura, y diez a favor de la segunda. El votante se muestra ligeramente a favor de otorgar esta responsabilidad al gobierno y la percepción de las posiciones de los partidos es bastante similar en este rubro.

La última pregunta en este bloque está referida al control de los grupos de capitales extranjeros; en este caso cero significa estar a favor de un control gubernamental, y diez estar a favor de que estos capitales actúen libremente. En este rubro, el elector se muestra dispuesto a favorecer el control de los capitales extranjeros, además, la percepción de las posiciones del PAN y PRI se muestra bastante semejante, mientras que la posición del PRD se concibe más cercana a la posición del elector.

La siguiente grafica ilustra las preferencias de los votantes en cada uno de estos rubros.

Figura 1. Descripción de las preferencias de los electores.



A manera de resumen se puede hacer notar que en todos los factores aquí evaluados, la percepción de la posición promedio del PRD es la más

cercana al promedio de las preferencias de los votantes. El segundo partido más cercano a la posición promedio de los electores es el PRI, no obstante el PAN podría obtener una mayor cantidad de votos si logra contar con el apoyo de las personas que manifiestan preferencias contrarias a aquellas que perciben en el PRD.

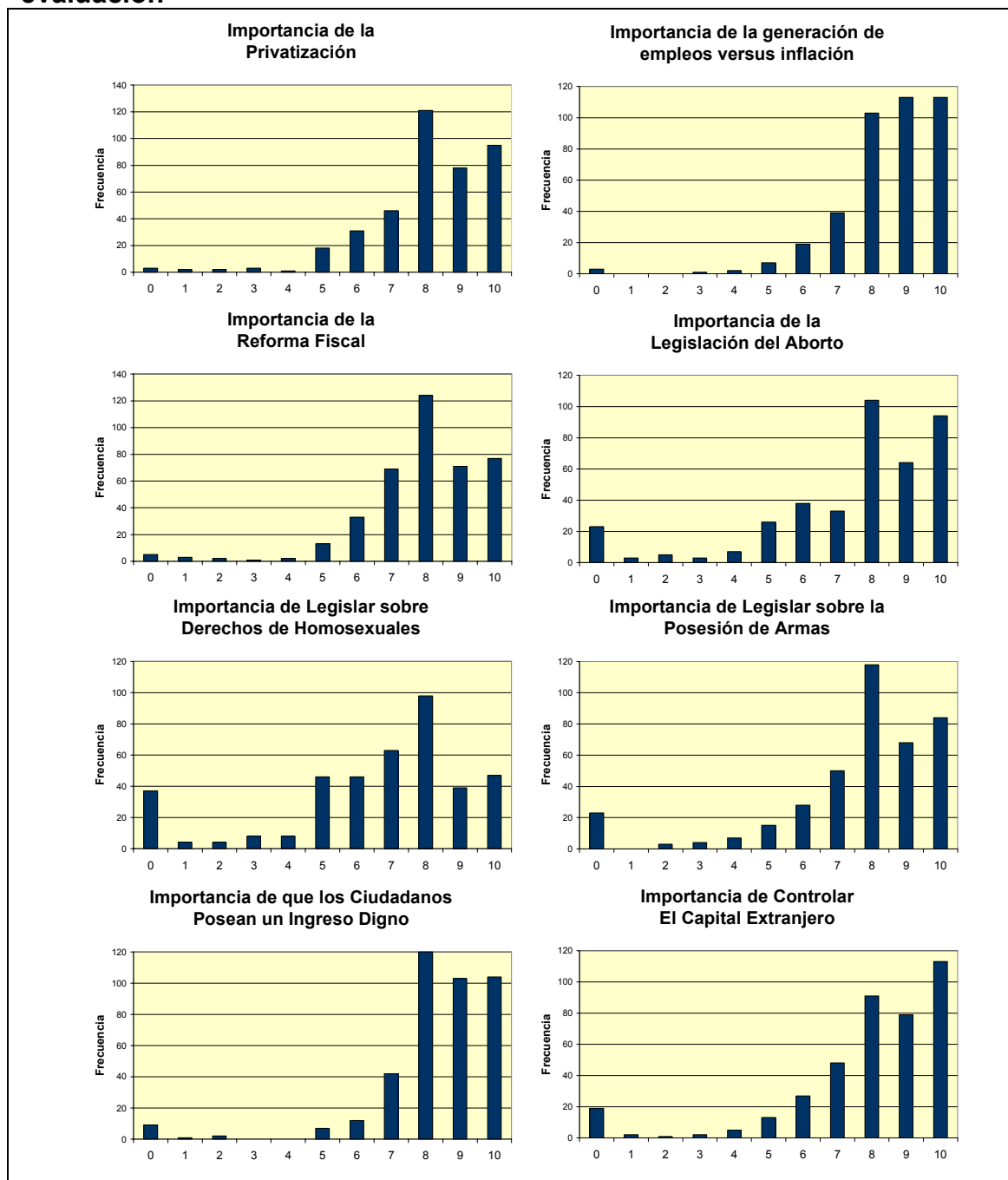
Como puede observarse, las opiniones de los votantes no se comportan de manera similar a una distribución normal. En muchas ocasiones la opinión parece mostrar una tendencia bimodal; como en el caso de la pregunta relacionada con la legalización de la posesión de armas y la responsabilidad de un ingreso digno. Incluso en algunas de ellas parece tener una tendencia trimodal; como en el caso de una reforma fiscal, la legalización del aborto y la legalización de la unión de parejas homosexuales. Solamente en tres preguntas parece existir un consenso en el cual la preferencia es marcadamente a favor de alguna postura: privatización, la generación de empleos y la opinión sobre el control de la inversión extranjera.

Una última observación importante es la alta desviación estándar que puede observarse en la forma en que las personas conciben la posición de los diferentes partidos políticos.

b. Importancia de los diferentes factores de evaluación

En esta sección presentamos y comentamos sobre el orden de importancia que los electores le conceden a los factores previamente presentados. Una descripción breve e inicial se puede visualizar en la gráfica 2.

Figura 2. Importancia que los electores le dan a los diferentes factores de evaluación



Podemos observar que los factores referidos a términos económicos -o que se encuentran en el eje izquierda-derecha- parecen tener una mayor importancia para el elector que aquellos que se encuentran en el eje liberal-conservador.

Ahora bien, con el objeto de inferir si realmente existen diferencias significativas en la percepción del elector sobre la importancia de cada uno de estos elementos evaluados, se diseñaron tres medidas diferentes de la siguiente forma:⁸

a. La declaración directa que los electores han expresado al cuestionárseles sobre la importancia de los diferentes reactivos en la encuesta.

b. A partir de las declaraciones de los electores se creó un nuevo parámetro al que se le nombró *importancia relativa*. Este nuevo dato se obtuvo sumando todas los pesos que el elector le dio a los diferentes elementos y dividiendo cada uno de ellos entre el total de la suma. Este parámetro es importante, ya que aún y cuando un elector pudiese otorgarle a un aspecto una baja calificación, el número que él exprese puede tener una importancia relativa mayor si los demás factores recibiesen una calificación aún más baja. Por ejemplo, pongamos el caso de dos electores y tres elementos (X, Y, Z). Supóngase que la calificación que el primer elector diese al primer aspecto fuese 4 y a los otros la calificación de 2, esto significaría que para este elector el peso del factor X sería de un 50% y los demás aspectos tendrían un peso del 25%. Si el otro elector expresara que la importancia del primer factor es 9 pero diese a los otros elementos un peso de 10, la importancia relativa que le concede a este elemento es menor de un 30%. De esta manera, esta importancia relativa puede ser más descriptiva que el primer parámetro considerado.

c. El tercer parámetro que se considero fue el orden en el cual un elector calificó a cada uno de los elementos. El factor que haya sido declarado con el

⁸ Aunque cualquiera de éstas por si sola podría considerarse como suficiente para probar esta primera hipótesis

mayor peso recibió el número 1, el siguiente aspecto con mayor peso se le asocio con el número 2, y así consecutivamente hasta llegar al número 8. En el caso de empates se dividió la suma de posiciones entre el número de factores que hubiesen resultado con el mismo nivel de importancia.

La media de cada uno de estos tres parámetros se presenta en el cuadro 2. Nótese que debajo de la media aparecerá el orden de importancia que los electores le dan a cada elemento al ser considerados bajo este parámetro.

Cuadro 2. Importancia que los electores le dan a cada reactivo del instrumento.

Pregunta	Privatiza- ción	Inflación versus Empleo	Reforma Fiscal	Aborto	Unión de parejas homosex.	Posesión de Armas	Resp. de un ingreso digno	Control del capital extranjero
Calificación Directa	8.09 (3)	8.51 (1)	7.91 (4)	7.47 (7)	6.55 (8)	7.59 (6)	8.33 (2)	7.91 (5)
Importancia Relativa	0.13 (3)	0.14 (1)	0.13 (4)	0.12 (7)	0.10 (8)	0.12 (6)	0.13 (2)	0.13 (5)
Orden de Importancia	4.32 (3)	3.64 (1)	4.54 (5)	4.69 (6)	5.78 (8)	4.79 (7)	3.91 (2)	4.34 (4)

Como puede observarse, aún y cuando algunos de los elementos cambian de posición al ser evaluados con diferentes parámetros, estos factores son aquellos en que menor importancia le conceden los electores en cada uno de los ejes evaluados. Por otra parte, también es notorio que bajo estas formas de evaluación, los factores económicos tienen una importancia mayor que aquellas que evalúan elementos en el eje liberal-conservador.

Posteriormente se aplicó la prueba de Wilcoxon para determinar la presencia de diferencias estadísticamente significativas en la importancia que los individuos le dan a los diferentes elementos de evaluación. Dado que la forma en que se midió la importancia se realizó bajo tres diferentes

perspectivas, es posible obtener conclusiones diferentes en las consecuentes comparaciones. El cuadro 3 ofrece un resumen de estos resultados.

Para entender este cuadro, es indispensable considerar lo siguiente: si la diferencia de los elementos X y Y bajo la opinión directa fuese significativa, en el cruce de esas preguntas aparecerá una D, si fuese significativa al considerar la importancia relativa, aparecerá una R, y si fuese significativa en el orden en el cual los votantes asignaron su opinión, aparecerá una O.

Por otra parte, si la variable X tuviese una importancia mayor que la variable Y, la indicación aparecerá en cruce del renglón X y columna Y. Si por el contrario, la variable Y tuviese una importancia mayor que el de la variable X, entonces aparecerá en el cruce del renglón Y con la columna X.

Cuadro 3. Comparación de los reactivos para encontrar diferencias significativas en su importancia.

Pregunta	Privatización	Inflación versus Empleo	Impuestos Vs servicios	Aborto	Unión de parejas homosex.	Posesión de Armas	Resp. de un ingreso digno	Control del capital extranjero
Privatización			DR	DRO	DRO	DRO		DRO
Inflación vs Empleo	DRO		DRO	DRO	DRO	DRO	DO	DRO
Impuestos vs Servicios				DR	DRO	DO		
Aborto					DRO			
Unión de parejas homosexuales								
Posesión de Armas					DRO			
Responsab. de un ingreso digno	DRO		DRO	DRO	DRO	DRO		DRO
Control de inversión extranjera				DRO	DRO	DRO		

Si consideramos la validez de una afirmación únicamente cuando se encuentran diferencias significativas bajo las tres formas de comparación, entonces se pueden obtener las siguientes conclusiones:

- a) La importancia de la generación de empleos es mayor que la importancia que se les concede a la privatización, al dilema de impuestos versus servicios públicos, al aborto, a la legalización de la unión entre parejas de un mismo sexo, a la posesión de armas, y al control de la inversión extranjera.
- b) La importancia al dilema de la responsabilidad de poseer un ingreso digno es mayor que la importancia que se le concede a la privatización, al dilema de impuestos versus servicios públicos, al aborto, a la legalización de la unión entre parejas de un mismo sexo, a la posesión de armas, y al control de la inversión extranjera.
- c) La importancia de la privatización es mayor que la que se les otorga al aborto, la legalización de la unión entre parejas de un mismo sexo, la posesión de armas, y al control de la inversión extranjera.
- d) La importancia que se le concede al control de la inversión extranjera es mayor que aquella que se les concede al aborto, a la legalización de la unión entre parejas de un mismo sexo, a la posesión de armas.
- e) La importancia de la pregunta referida al dilema de impuestos versus servicios públicos es mayor a la se le ofrece a la legalización de la unión entre parejas de un mismo sexo.
- f) La importancia que se le concede a la legalización del aborto es mayor que aquella que se le da a la legalización de la unión entre parejas de un mismo sexo.

g) La importancia que se le da a la legalización de la posesión de armas es mayor que la que se le ofrece a la legalización de la unión de parejas de un mismo sexo.

De esta forma demostramos y concluimos que la importancia que los electores dan a los elementos económicos (eje izquierda-derecha) es mayor que aquella que sostienen conceder a los elementos que se ubican en el eje liberal-conservador.

c. Diferenciación en la percepción de las distancias ideológicas entre partidos

Un punto adicional que es relevante y que está referido al mismo asunto de la percepción, está referido a las distancias que guardan entre sí los diferentes partidos políticos. Esto es importante para efectos de la teoría, ya que esto precisamente permite al elector realizar una elección con claridad.

Por ejemplo, supóngase que para un elector un elemento sumamente importante en su decisión es el tema –moral- del aborto. Suponga además, que la posición de este elector se encuentra en un punto intermedio de la escala de valores posibles; digamos 6. Suponga además que el elector percibe al PRD en una posición radical; digamos con un 0. También percibe al PRI en una posición intermedia; digamos 5. Y al PAN en una posición conservadora; digamos 9. La distancia ideológica entre la preferencia del individuo y la percepción en donde este ubica a los partidos le permitirá observar con claridad que el partido que más cercano se encuentra a sus expectativas es el PRI. Supóngase ahora, que el elector no puede encontrar diferencias en la percepción de los partidos políticos y que ubica a todos ellos en un mismo

punto. Si este fuese el caso, entonces el elector podría dudar por cual de los tres partidos ofrecería su voto en una elección.

De esta forma se deriva lógicamente la hipótesis de que un elemento deseable en la evaluación es que mientras mayor sea la importancia que un elector le concede a un determinado elemento, mayor diferencia perciba en la posición de los partidos.

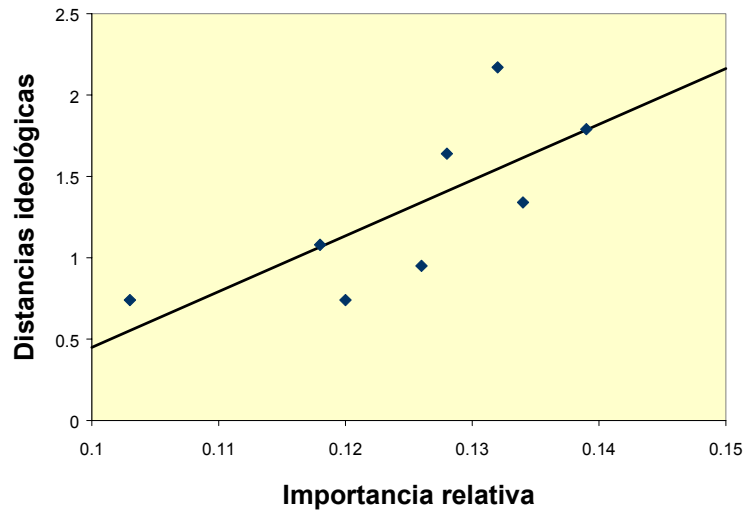
Dos pruebas fueron realizadas para probar esta hipótesis. La primera de ellas se realizó tomando en cuenta la opinión promedio de todos los electores en relación a la importancia relativa que éstos ofrecen a cada uno de los elementos evaluados y se comparó con la percepción promedio de las distancias ideológicas entre los diferentes partidos. Para realizar esto se ordenaron las preguntas de acuerdo al promedio del orden de importancia relativa del elector y se colocó la información sobre las distancias ideológicas percibidas. Esto se presenta en el cuadro 4.

Cuadro 4. Distancias ideológicas entre partidos e importancia relativa de cada factor.

Pregunta	Inflación versus Empleo	Resp. de un ingreso digno	Privatización	Impuestos vs servicios	Control del capital extranjero	Posesión de armas	Aborto	Unión de parejas homosex.
Importancia relativa	0.139	0.134	0.132	0.128	0.126	0.120	0.118	0.103
Distancias Ideológicas	1.79	1.34	2.17	1.64	0.95	0.74	1.08	0.74

Graficando estos datos y trazando sobre ella su recta de regresión se obtiene la siguiente figura:

Figura 3. Regresión lineal considerando importancia relativa y distancias ideológicas.



Como puede observarse, la regresión lineal arroja en este caso parece ser alta, como un dato adicional, podemos decir que un coeficiente de correlación $r = 0.7411$ y un valor de $F = 7.3106$ fue alcanzado en este modelo, por lo que resulta un modelo sumamente significativo.

La segunda prueba que se efectuó se hizo a nivel individual, es decir, se midió la importancia relativa del elector sobre cada elemento de evaluación y se realizó una regresión con respecto a las distancias ideológicas que percibe entre los partidos, con estos datos se obtuvo un $r = 0.0740$, con un valor de $F = 17.6277$, por lo que resulta un modelo significativo con $\alpha = 0.05$.

Otra prueba que se efectuó fue al nivel individual, es decir, midiendo la importancia relativa del elector sobre cada elemento de evaluación. Se realizó una regresión con respecto a las distancias ideológicas que percibe entre los

partidos, con estos datos se obtuvo un $r = 0.0740$, con un valor de $F = 17.6277$, por lo que resulta un modelo significativo con $\alpha = 0.05$.

c. El voto del elector en función de la importancia y la percepción

En esta parte del trabajo el objetivo fundamental fue determinar si el voto del elector puede ser explicado en términos de la importancia que éste le concede a cada aspecto en la evaluación.⁹

Para alcanzar este objetivo se creó un modelo de programación lineal que busca maximizar la cantidad de votos explicados cuando se ofrece un determinado peso a cada factor evaluado. El modelo fue creado colocando restricciones considerando la sugerencia de los electores en cuanto al orden de importancia de los factores y mediante la ponderación de los pesos de los factores.

El modelo creado sugirió ofrecer los siguientes pesos relativos: $\alpha_1 = 0.1687$; $\alpha_2 = 0.3168$; $\alpha_3 = 0.0444$; $\alpha_4 = 0.0919$; $\alpha_5 = 0.0184$; $\alpha_6 = 0.0569$; $\alpha_7 = 0.2112$; $\alpha_8 = 0.0919$; donde α_1 es el peso que el modelo otorga al dilema de la privatización, α_2 al dilema inflación vs. empleo, α_3 al dilema impuestos vs. servicios, α_4 al aborto, α_5 a la unión de parejas homosexuales, α_6 a la posesión de armas, α_7 a la responsabilidad de un ingreso digno y α_8 al control del capital extranjero.

Esto coloca al eje liberal conservador con un porcentaje de importancia del 16.71% y al eje económico con un peso del 83.29%. Es decir, el peso de

⁹ Naturalmente solo se considero utilizar a aquellas personas de la muestra que votaron por alguno de los tres principales partidos políticos previamente mencionados

los elementos económico muestra tener un porcentaje mucho mayor en la opinión del votante que aquellos elemento que se encuentran en el eje moral.

Una vez que la ponderación de cada factor fue obtenida, se procedió a multiplicar la distancia ideológica entre la preferencia del individuo y la percepción de la posición de cada uno de los tres principales partidos políticos. En base a los resultados obtenidos, se realizó una comparación para determinar si el partido elegido por el votante fue el que menor distancia ideológica presentaba en base a la métrica de city-block.

Posteriormente, una vez que la ponderación de cada factor fue obtenida, se procedió a multiplicar la distancia ideológica de la preferencia de cada individuo con la percepción de la posición de cada uno de los tres principales partidos políticos. Con base a los resultados obtenidos, se realizó una comparación para determinar si el partido elegido por el votante fue el que menor distancia ideológica presentaba; es decir, si el voto fue racionalmente ideológico.

Dado que en la muestra, 199 personas (de 400 en total) expresaron haber votado en las elecciones previas (22 por el PRI, 42 por el PAN y 135 por el PRD), se pudieron entonces realizar 398 comparaciones.

En estos casos, el modelo predijo correctamente 228 de ellos (el 57.29%), y cometió 57 predicciones erróneas (el 14.32%), además, un punto sumamente importante es que el modelo fue incapaz de hacer comparaciones en 113 casos (el 28.39%) dado que los electores no pudieron diferenciar entre las posiciones de los partidos. El cuadro 5 resume los alcances de este modelo.

Cuadro 5. Resumen de los alcances del modelo

Partido al que favorece el elector	Número de casos (NC)	Casos explicados correctamente (CEC)	Casos explicados incorrectamente (CEI)	Casos no explicados	CEC/NC	CEC/CEI
PRI	44	18	7	19	40.91%	2.57
PAN	84	43	13	28	51.19%	3.31
PRD	270	167	37	66	61.85%	4.51
TOTAL	398	228	57	113	57.29%	4.00

n = 199

Como se puede observar en detalle para cada partido, el modelo predice o explica el 41% de los casos de los votantes del PRI, el 51% de los votos del PAN, y el 62% de los votos del PRD. Además, el último parámetro (CEC/CEI) nos indica que en el caso del PRI se tiene un error por cada 2.57 aciertos del modelo, en el caso del PAN este dato es de 3.31 aciertos por error, y en el caso del PRD 4.51 aciertos por dato erróneo.

Los logros parecen, a primera vista, matemáticamente modestos, pero no lo son. Nótese que cuando el modelo efectivamente logra predecir el voto de un individuo, existen cuatro casos explicados correctamente por cada error (CEC/CEI). Es decir, si el votante logra diferenciar posiciones distintas entre los partidos, se logra una efectividad predictiva del 80%. Además, si consideramos acertada la elección de un votante cuando el partido que él elige es el mínimo de estas distancias ponderadas, los pesos relativos otorgados a estos factores solamente indican una elección "irracional" en un 14.32% de los casos. Entendiéndose por irracional aquella elección que no es sostenida con la opinión del elector.

En síntesis, la elección es racional en el 85.68% de las ocasiones. Esto indica claramente que el voto del elector es ampliamente explicado por la

importancia que ellos declaran dar a cada factor, sus preferencias y la percepción de la posición de los partidos políticos.

d. La predicción con el uso de técnicas tradicionales: prueba de Kruskal-Wallis y regresión logística

Si los resultados en el modelo anterior parecen tan concluyentes con el peso que se ha ofrecido a cada factor, entonces ¿por qué los elementos del eje económico regularmente no han sido identificados como factores relevantes en la decisión de voto del elector mexicano?

Para dar respuesta, se procedió a realizar una prueba de hipótesis buscando diferencias significativas entre las preferencias de los electores en el eje económico y en el eje moral.

Utilizando el peso de los factores obtenidos en la sección anterior, fue calculada la posición de los votantes y luego representada en un eje continuo con una dimensión de 10 unidades. En el eje, -5 corresponde a una posición en el extremo de la izquierda económica, y 5 está asociado a una posición en el extremo de la derecha económica. De la misma forma, fue calculada la posición de los votantes en un eje correspondientes al eje moral. El valor de -5 fue asociado a una posición liberal mientras que el 5 fue asociado a una posición totalmente conservadora. El cuadro 6 muestra la posición promedio de los encuestados que votaron por alguno de los tres principales partidos políticos en la elección previa.

Cuadro 6. Promedio de las preferencias de los electores

Partido político por el cual los electores votaron	Posición en el eje económico	Posición en el eje moral
PAN	- 1.91	0.45
PRD	- 1.98	0.72
PRI	- 2.25	2.09

n = 199

Como puede observarse, en el eje económico las posiciones parecen sumamente parecidas entre los partidos. En cambio, en el eje moral los priístas parecen mostrar preferencias más conservadoras que los votantes de los otros partidos. A través de la prueba de diferencias de medias utilizando el método de Kruskal-Wallis pudimos determinar que las preferencias de los votantes no presentaron diferencias estadísticamente significativas en el eje económico (ver cuadro 7). En cambio, en el eje moral si se pudo distinguir probabilísticamente que los votantes del PRI muestran tener preferencias más conservadoras que los electores por otros partidos ($\chi^2 = 5.98$, $\alpha = .050$).

Cuadro 7. Prueba de Kruskal-Wallis para determinar diferencias significativas en las preferencias de los electores*Rangos*

	Partido	N	Rango Promedio
EJE ECONÓMICO	PRI	22	92.07
	PAN	42	101.92
	PRD	135	100.70
EJE MORAL	PRI	22	126.73
	PAN	42	90.73
	PRD	135	98.53

Estadísticos de contraste

	Eje Económico	Eje Moral
Chi-cuadrado	0.485	5.989
Gl	2	2
Significancia	0.785	0.050

Pasando ahora al uso de la regresión logística para predecir las preferencias en la muestra de los votantes, pudimos observar que el único factor significativo que permite predecir parcialmente esas preferencias electorales se encuentra justamente en el eje moral (ver cuadro 8). La ecuación logística captura la diferencia que detectamos anteriormente con la prueba Kruskal-Wallis. Es decir -como era de suponerse-, se detecta que el PRI tiene un mayor posibilidad de captar el voto del electorado más conservador.

Cuadro 8. Resultados de la regresión logística

	Coeficiente PRI	Coeficiente PAN	Coeficiente PRD
Eje Económico	-0.0083	0.0050	0.0033
Eje Moral	0.0183*	-0.0100	-0.0083

*Significante al 0.05 %

La pregunta clave en esta reflexión es si ¿este hallazgo nos permite afirmar que el eje moral ha jugado un papel importante en la votación?

Ahora la pregunta clave en estos resultados es; ¿este hallazgo nos permite afirmar que el eje moral jugo un papel importante en la votación?. La respuesta es no; pese a la diferencia no aleatoria previamente registrada.

Para comprender la razón por la que los temas morales no son políticamente significativos o determinantes del voto, veamos los resultados del cuadro 9. En este cuadro se presenta un comparativo del “número máximo de votos” que se hubiesen podido explicar con base en el conjunto de las preguntas en la encuesta que están referidas al eje moral.

Cuadro 9. Racionalidad explicada considerando únicamente a las preguntas relacionadas con el eje moral.

Partido al que favorece el elector	Número de casos (NC)	Casos explicados correctamente (CEC)	Casos explicados incorrectamente (CEI)	Casos no explicados	CEC/NC	CEC/CEI
PRI	44	16	5	23	36.36%	3.20
PAN	84	22	11	51	26.19%	2.00
PRD	270	73	33	164	27.04%	2.21
TOTAL	398	111	49	238	27.89%	2.27

n = 199

Como puede observarse claramente, la moralidad únicamente logra explicar correctamente el 27.89% de los datos provenientes de la muestra de votantes. Por otra parte, los votantes que no alcanzan a percibir diferencias en la posición de los diferentes partidos políticos son la mayoría; 238 de las 398 comparaciones (59.79%).

Realizando el mismo procedimiento considerando únicamente los factores económicos, obtenemos el siguiente cuadro:

Cuadro 10. Racionalidad explicada considerando únicamente a las preguntas relacionadas con el eje económico.

Partido al que favorece el elector	Número de casos (NC)	Casos explicados correctamente (CEC)	Casos explicados incorrectamente (CEI)	Casos no explicados	CEC/NC	CEC/CEI
PRI	44	18	6	20	40.91%	3.00
PAN	84	44	12	28	52.38%	3.67
PRD	270	147	41	82	54.44%	3.59
TOTAL	398	209	59	130	52.51%	3.54

n=199

Como puede observarse, estas preguntas logran explicar correctamente un 52.51% de los datos, y por otra parte, por cada respuesta incorrecta se

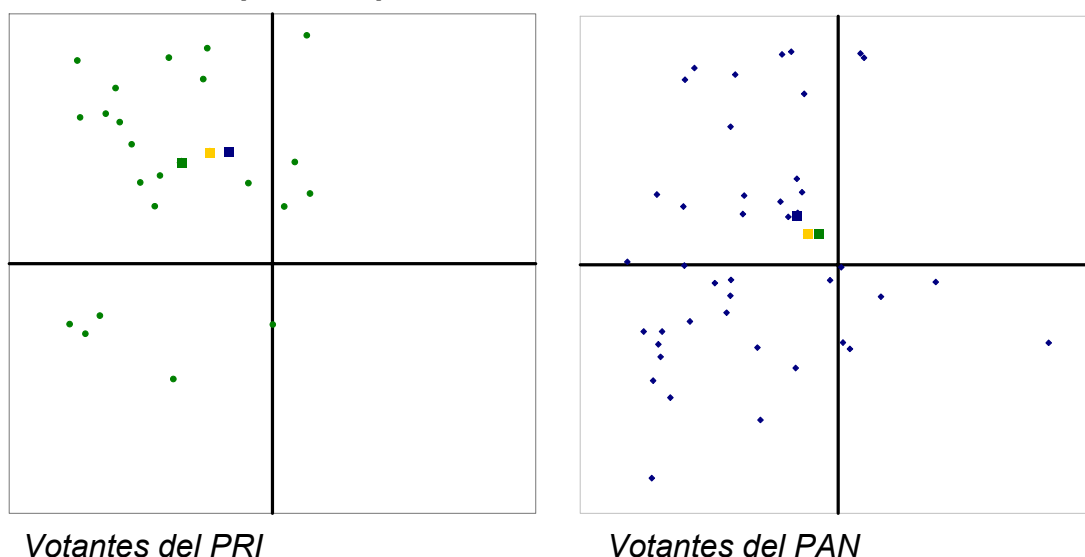
tendrá 3.54 respuestas correctas (en contra de las 2.27 cuando se utiliza el eje moral) y casi un 70% de los casos se alcanza a predecir el voto.

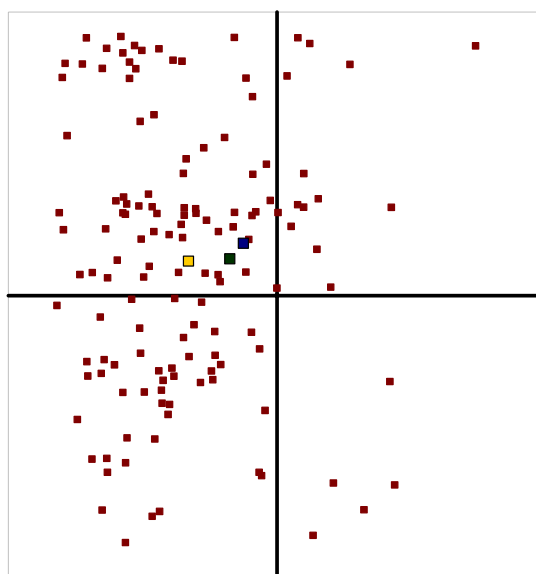
Esta evidencia demuestra claramente que aún cuando –con el uso de un regresión logística- encontramos que el eje económico no es relevante para los votantes mientras que el eje moral si lo es -al menos para el PRI-, se encuentra que en su generalidad este eje o conjunto de temas en evaluación carece de importancia para el votante.

Pero entonces la pregunta ahora es: ¿cómo explicamos que el eje económico no sea detectado mediante alguna técnica estadística como importante en la decisión de voto del elector?

La gráfica 4 presenta las preferencias de los votantes y la posición promedio en la que cada partido es percibido por dichos votantes.

Figura 4. Posición de los votantes de cada partido y percepción promedio de los partidos políticos





Votantes del PRD

Como puede observarse en estos diagramas, una gran mayoría de los votantes de cada uno de los tres partidos coinciden en una posición en la izquierda económica (la izquierda del eje horizontal). Sin embargo, en el caso de los votantes del PRI, ellos consideran que su partido es el que se encuentra con más tendencia a la izquierda en el eje económico. Por otro lado, los votantes del PAN también son percibidos en la izquierda del eje económico, y consideran –curiosamente- que dicho partido es aquel que se encuentra más a la izquierda en el eje económico. Finalmente, los votantes del PRD también se perciben a si mismos con una preferencia hacia la izquierda económica, y consideran a este partido como aquel que esta mas a la izquierda de los otros dos partidos.

También, a partir de las graficas es posible observar que una gran mayoría de aquellos votantes que favorecieron al PRI se declaran a si mismos como conservadores (moralmente hablando) mientras que esta tendencia no es clara entre los votantes del PAN o del PRD. No obstante, los votantes de los tres partidos consideraron que el partido más conservador es el PAN.

Dos observaciones aquí son sumamente importantes:

1) No existe diferencia significativa en la preferencia económica de los votantes de los tres partidos políticos, la diferencia es la forma en que perciben la posición del partido a favor del cual están votando.

Respecto a esta afirmación, podemos aseverar que la preferencia económica entre los votantes de los tres principales partidos es homogénea, esto es, los votantes del PAN no son aquellos que prefieren un gobierno en la derecha económica, sino que en su conjunto, sus preferencias coinciden con las preferencias de aquellos que votan a favor del PRD o PRI (esto es lo que hemos demostrado en el cuadro 7). Como en todos los casos, en su promedio los votantes del PAN también señalan que sus preferencias se localizan en la izquierda económica. Sin embargo, al visualizar la figura 4, entonces podemos observar que este tipo de votantes localiza al PAN como aquel que se encuentra más a la izquierda económica cuando se compara con los otros dos partidos políticos (y por tanto, es el partido que mayor coincidencia muestra con respecto a sus preferencias). Esto es, la diferencia se encuentra en la percepción de los electores sobre la posición que defiende este partido.

2) Los votantes de todos los partidos coinciden en declarar que el PAN es aquel partido que mantiene tendencias más conservadoras. No obstante, son los votantes del PRI aquellos que se declaran a si mismos con una preferencia más conservadora que aquellos electores que declaran haber votado por otro partido.

Como podemos visualizar en la Figura 4, los votantes de todos los partidos coinciden al afirmar que el PAN es el partido que mantiene tendencias más conservadoras, esto es, lo visualizamos como aquel que se encuentra más arriba que los otros dos partidos, y esto es una constante entre las gráficas de todas las clases de votantes. Además, como observamos en el cuadro 7, los votantes priistas son aquellos que muestran una preferencia más conservadora, y el partido más cercano en este eje sería, obviamente, el PAN.

Si las preferencias morales y económicas fuesen las únicas que influyesen en la decisión de voto del individuo, entonces podríamos afirmar que la única explicación racional al considerar las anteriores observaciones es declarar que el eje moral tiene una importancia mucho menor que el eje económico, ¿por qué?.

Supóngase por un momento que no fuese así, es decir, supongamos que el eje moral tiene mayor importancia que el eje económico. Entonces los votantes que favorecen al PRI se comportarían irracionalmente al votar a favor de este partido ya que el partido que más cercano se encuentra a sus preferencias morales es el PAN (ya que es el partido con tendencias más conservadoras), y como las preferencias morales son las que mayor peso tienen en su decisión, el votar por el PRI sería totalmente irracional.

Finalmente, también es posible visualizar en el cuadro 7 que los votantes que en promedio tienen las preferencias menos conservadoras son aquellos que favorecieron al PAN, y en este caso, el comportamiento de este tipo de electores también sería irracional ya que estarían votando por el partido más conservador.

Por lo tanto, nuestra afirmación anterior toma sentido.

4. Discusión y Conclusiones

Si bien diferentes estudios electorales que se han realizado en este país subrayan la importancia que algunos elementos en los ejes político-institucional y moral han jugado en anteriores elecciones, este estudio demuestra que el elector capitalino ha declarado conferir mayor importancia a aquellos elementos que se encuentran en el eje económico sobre aquellos que se encuentran en el eje moral.

Una observación metodológica que se considera fundamental y que se desea enfatizar en este estudio es el preguntar directamente al votante por la importancia que éste le ofrece a cada elemento de evaluación. Cuando esto sucede, los elementos del eje económico son percibidos por el votante como más importantes al momento de decidir su voto que aquellos que se encuentran en el eje moral.

Además, dos diferentes metodologías fueron consideradas al realizar el estudio. Por un lado, se utilizó la técnica de programación lineal y en el cual se obtiene que los factores económicos tienen una relevancia superior a los factores morales. Por otro lado se utilizaron técnicas estadísticas en los cuales se obtiene que un factor que afecta la probabilidad de voto a favor de un determinado partido político es la posición del votante en el eje moral. En particular, los resultados indican que aquellos electores que votan a favor del PRI se declaran con una tendencia más conservadora que aquellos que votan a favor de otros partidos.

Los resultados parecen ser contradictorios, ya que por un lado los modelos de optimización afirman que el eje económico tiene una importancia significativamente más grande que el eje económico, mientras que las técnicas

estadísticas indican que las preferencias morales afectan la probabilidad de voto a favor de un determinado partido político.

Los gráficos sobre las preferencias del votante y su percepción de la posición que guardan los diferentes partidos políticos nos ayudan a aclarar estos resultados. Es posible afirmar que las distancias que percibe el elector entre su preferencia y la posición de los partidos políticos en el eje económico ofrecen una explicación más clara sobre el voto que brinda el elector. No obstante que al hacer una comparación de las preferencias de los votantes de cada uno de los principales partidos políticos no es posible detectar diferencias significativas en este eje.

Esto nos permite afirmar que la percepción que los electores tienen sobre la posición de los partidos dentro de este eje es fundamental al momento en que ellos deciden su voto. En especial, parece bastante sintomático observar que los votantes ubican al partido que apoyan como aquel que perciben más a la izquierda en el eje económico.

Por otra parte, la ausencia de diferencias significativas en las preferencias del elector hace imposible que la regresión logística pueda ser una herramienta útil para detectar la importancia que el elector ofrece a estos elementos, por lo que se considera sumamente útil tratar de incorporar otro tipo de técnicas para la determinación de los factores críticos en una elección en México.

En lo particular, se puede afirmar que el encontrar un factor que afecte la probabilidad de la decisión de voto del elector, no necesariamente implica que este factor pueda ser considerado como relevante dentro de una elección.

Finalmente, se recomienda investigar sobre la forma en que el elector forma su percepción sobre la posición que guardan los diferentes partidos.

Bibliografía

- Aldrich, John. 1980. *Before the Convention*. Chicago: University of Chicago Press.
- Almond y Verba. 1963. *The civic culture*. Princeton: Princeton University Press.
- Alvarez, R. Michael y Nagler, Jonathan. 1995. "Economics, Issues and the Perot Candidacy: Voter Choice in the 1992 Presidential Election". *American Journal of Political Science*. 39.
- Andersen, Robert, y Heath, Anthony. 2000. "Social Cleavages, Attitudes and Voting Patterns: A Comparison of Canada and Great Britain", Centre for Research into Elections and Social Trends, Working Paper Number 81.
- Buendía, Jorge. 2000. "El votante mexicano de los noventa, ¿un nuevo tipo de votante?". México. *Política y Gobierno*, Vol. 7/2.
- Carmines, Edward, y Stimson, James. 1980. "Issue Evolution, Population Replacement and Normal Partisan Change". *The American Political Science Review*. 75
- Crespo, José, 1998; "Los estudios electorales en México en el contexto del cambio político". México. *Política y Gobierno*, Vol. 5/1.
- Domínguez, Jorge y McCann James. 1995. "*Shaping Mexico's electoral arena: The construction of partisan cleavages in the 1988 and 1991 national elections*". *American Political Science Review*, Vol. 89 No. 1.
- Downs, Anthony. 1957. *An Economic Theory of Democracy*. New York: Harper and Row.
- Enelow, James M., y Melvin J. Hinich. 1981. "A New Approach to Voter Uncertainty in the Downsian Spatial Model." *American Journal of Political Science* 25: 483-93.

- Enelow, James M., y Melvin J. Hinich. 1984. *The Spatial Theory of Voting: An Introduction*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Hinich, Melvin J., y Michael C. Munger. 1997. *Analytical Politics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Jackson, John E. 1975. "Issues, Party Choices, and Presidential Votes." *American Journal of Political Science*. 19.
- Klesner, Joseph. 2002. "*The mexican voter, electoral dynamics and partisan realignment: reflections on the 2000 elections with an eye toward 2003*". Paper prepared for the annual conference of the American Political Science Association. Boston, MA.
- Lippman, W., 1922. *Public opinion*. New York: Harcourt Brace.
- Magaloni, Beatriz. 1996. "Dominancia de Partido y Dilemas Duvergerianos en las Elecciones Federales de 1994". *México. Política y Gobierno*. 3/2.
- Magaloni, Beatriz y Poiré, Alejandro, 2004; "*The Issues, the Vote, and the Mandate for Change*" en Domínguez, Jorge I. and Chappell H. Lawson, eds. *Mexico's Pivotal Democratic Election: Candidates, Voters, and the Presidential Campaign of 2000*. Stanford, CA: Stanford University Press.
- Méndez de Hoyos, Irma, 2003; "Competencia y competitividad electoral en México, 1977-1997". *México. Política y Gobierno*. Vol. 10/1.
- Merrill, Samuel III, and Bernard Grofman. 1999. *A Unified Theory of Voting: Directional and Proximity Spatial Models*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Moreno, Alejandro. 1999. "Ideología y voto: dimensiones de competencia política en México en los noventa". *México. Política y Gobierno*. 9/1.
- Moreno, Alejandro. 2003. *El votante mexicano*. México. Fondo de Cultura Económica.
- Moreno, Alejandro y Yanner, Keith M. 1995. "Predictors of Voter Preferences in Mexico's 1994 Presidential Election", Paper presentado en el Latin American Studies Association.
- Nie, Norman H., Sidney Verba, and John R. Petrocik. 1979. *The Changing American Voter*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Norris, Pippa. 2002. "La participación ciudadana: México desde una perspectiva comparativa". Coloquio para el análisis de las encuestas nacionales sobre cultura política y prácticas ciudadanas, Agosto de 2002 México.

- Olson, M. 1965. *The Logic of Collective Action*. Cambridge: Harvard University Press.
- Page, Benjamín y Brody, Richard. 1972. "Policy voting and the electoral process: The Vietnam war issue". *American Political Science Review*. 66.
- Schettino, Macario. 2002. *Paisajes del nuevo régimen*. México. Ed. Océano.
- Shepsle, Kenneth A. 1972. "The Strategy of Ambiguity: Uncertainty and Electoral Competition." *American Political Science Review*, 66: 555-68.
- Yanner, Keith M. 1992. "Democratization in Mexico: The Surge and Decline of Support for the Neocardenistas." (Unpublished doctoral diss, Washington University).
- Westholm, Anders. 1997. "Distance Versus Direction: The Illusory Defeat of the Proximity Theory of Electoral Choice." *The American Political Science Review* 91: 865-883.
- Whitby, Kenny J., y Timothy Bledsoe. 1986. "The Impact of Policy Voting on the Electoral Fortunes of Senate Incumbents." *Western Political Quarterly* 39: 690-700.
- Winowski, Piotr. 2003. Entrevista personal.